

## EL MINISTERIO DEL TIEMPO

Miquel Barceló

En una entrevista a los guionistas que se pasó por el Canal+ en la mañana del domingo 20 de diciembre, se habló de las “referencias literarias” de “*El ministerio del tiempo*”, la serie sorpresa de TVE que parece haber sido un éxito del todo inesperado.

Se citó a Philip K. Dick. Era obligado, aunque casi con toda seguridad, sólo conocen las versiones cinematográficas que se han hecho de alguno de los relatos de Dick con la excepción de la novela *Blade Runner* que alteró profundamente los contenidos del original ¿*Sueñan los androides con ovejas eléctricas*? Llevada al cine por un Ridley Scott que siempre se negó a leer la novela. Relatos los de Dick, recordémoslo, breves, de 10 o 15 páginas como máximo que los guionistas de Hollywood extienden casi siempre a películas de dos horas de duración con el resultado de que, excepto una posible idea seminal, lo que hay en la película tiene muy poco de Dick. Aunque, eso sí, al menos uno de los guionistas presumió de haber entendido *Ubik*, una de las más complejas novelas de Dick.

También se citó ese plagio de ideas llamado “*Las puertas de Annubis*” de Tim Powers que, sí, evidentemente, tiene relación con los viajes en el tiempo pero no sirve para hablar de una especie de policía temporal que deshace posibles agravios en el devenir del tiempo. Para un lector conocedor de la ciencia ficción, aun siendo una estimable novela (Powers es un buen escritor), la idea central tiene muy poco de original.

Por eso me sorprendió, y mucho, que esos guionistas de televisión, no citaran clásicos inevitables en la historia de la policía del tiempo. Me parece casi un despropósito hacer una serie sobre una especie de policía temporal (muy carpetovetónica, eso sí...) sin conocer que se trata de un tema más que trillado en la historia de la ciencia ficción. Desde la clásica “*El fin de la Eternidad*” (1955) de Isaac Asimov (recordaré tan solo que esa “Eternidad” del título no es nada más ni menos que el nombre de la policía temporal que intenta evitar las paradojas temporales), o esa maravilla que es la diversidad de relatos sobre “*La patrulla del tiempo*” (iniciada también en 1955), de Poul Anderson quien, en su tiempo, fue conocido además por ser miembro fundador de la *Society for Creative Anachronism* (Sociedad en favor del Anacronismo Creativo).

Aunque se cite a Dick o Powers, ignorar a Asimov o Anderson por parte de los autores de una serie sobre el viaje por el tiempo y la lucha contra las paradojas temporales me parece, simplemente, un claro despropósito.

La serie “*El ministerio del tiempo*” me gusta (ya dije hace años que a mí la ciencia ficción me interesa aunque no sea buena...), pero a veces me parece que los autores no han hecho los deberes e ignoran sus precedentes, que los hay y muy buenos. Creo que formaba parte de su labor informarse sobre este tipo de cosas y, desgraciadamente, no han sabido hacerlo.

Aunque no me hagan mucho caso. Soy demasiado conocedor y especialista en el género de la ciencia ficción y hace ya muchos años aprendí de León Felipe que “*No sabiendo los oficios los haremos con respeto. / Para enterrar a los muertos/ como debemos/ cualquiera sirve, cualquiera... menos un sepulturero*”. No hay que fiarse del personal sumamente especializado. Tienen, como yo, lo que podríamos llamar una aguda “deformación profesional”. Estoy convencido de ello.